

EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales



ADMINISTRADOR, PROPIETARIO CARLOS CLAVERA

Año IV

PUNTARENAS COSTA RICA, DOMINGO 3 DE MARZO DE 1901

Nº 460

EL PACIFICO

Redactor

F. de P. AMADOR

El testamento

BALADA

—Hombre, amas tanto el más inicuo de los derechos, que cuando no puedes protegerlo con realidades pretendes ampararlo con la sombra de tu sombra. ¿Para qué soñar con el cumplimiento de una voluntad que ya no te pertenece? Voluntad que fue y voluntad que ya no es, ¿no son una cosa misma?

Dictaba un anciano trabajosamente su voluntad postrera en su lecho, y repartía entre hijos y amigos bienes que ya no eran suyos, porque le privaba de su disfrute una ley ineludible y suprema. Dictaba su voluntad, y ya ni la voluntad. Cedía á la violencia de un lecho fatal, y sobre-privarle de libertad los perjuicios de una larga vida, le privaba aún más la fuerza de morir. Si hubiese hablado con propiedad no habría dicho DOY, sino ABANDONO.

La viuda, los hijos, los deudos oían ansiosos la palabra ardua del anciano, y la codicia amortiguaba en ellos la pena. Iban á ADQUIRIR, y la afición legal sería el título de su nuevo derecho.

A dado nuevo nombre á cada nueva cosa, un estremecimiento de placer sacudía al designado. Siempre el adquirir gratuito es violencia y la violencia se ha hecho grata á los hombres.

Si en aquel momento hubiese el anciano tornado á la plenitud de la vida ¿qué contrariedad tan inesperada! Hubiera sido salud, heraldo de mil recónditas tristezas.

Disimulado el estremecimiento, cada cual se tornaba sombrío. No era el fin, cada vez más próximo del anciano, lo que turbaba ya las almas. Era que cada cual pesaba y comparaba la cuantía del dón recibido.

Llamadas de odio y de envidia se cruzaban sobre el mismo lecho del moribundo.

El hermano recordaba los favores hechos al hermano, la madre la donación hecha á la hija, el hijo la falta de dote de la madre. El amigo medía con los del amigo sus servicios y el criado contaba en un rincón, por los dedos los meses que venía tolerando las impertinencias del doliente.

Mil preocupaciones se apoderaron del pensamiento de los favorecidos, y mucho acarriaban con los ojos el mueble que se les había adjudicado, temerosos de que desde entonces hasta su entrega pudiesen desmerecer.

Allí no sobraba ya más que uno: el agonizante.

Y en esa hora suprema en que los que se van no ven ni oyen sino la luz de las almas y los gritos de las conciencias, sintió el moribundo cómo en el interior de los que le lloraban se formaba la tempestad y vió los rayos y oyó los truenos del odio y de la codicia.

Y allá, en el último borde de la vida, cuando se hundía en la sima de la muerte, escuchó como una maldición que le gritaba:

—Hombre, amas tanto el más inicuo de los derechos, que cuando no puedes protegerlo con realidades pretendes ampararlo con la sombra de tu sombra. ¿Para qué soñar con el cumplimiento de una voluntad que ya no te pertenece? Voluntad que fue y voluntad que no es, ¿no son una cosa misma?

F. PL. ARSUAGA.

POEMITAS EN PROSA

DIÁLOGO

“Ningún pie humano ha hollado el Finteaarhorn ni el Yungfrau”

La cúspide de los Alpes... una cadena de picos abruptos... es el centro, el corazón mismo de las montañas.

Encima de las montañas un cielo mudo, de un verde pálido.

El frío, áspero y cruel; la nieve, centeilante.

Por debajo de la nieve asoman las masas feroces de las rocas heladas y corroídas por la tempestad.

Yerguense á los dos extremos del horizonte dos gigantes, dos colosos, el Yungfrau y el Finteaarhorn.

Y el Yungfrau dijo á su vecino: —¿Qué hay de nuevo? Tú estás mejor situado para ver. ¿Qué pasa por allá abajo?

Transcurren millares de siglos... un instante.

Y Finteaarhorn truena en contestación:

Densas nubes velan la tierra... ¡Aguarda!

Millares de años vuelven á transcurrir... un instante.

—Y ahora?—pregunta el Yungfrau.

—Ahora: ya veo. Allá abajo, siempre la misma cosa... el mismo cuadro... Es mezquino y abigarrado.

El azul de las aguas, el negro de los bosques, el gris de los peñascos aglomerados. Al rededor de estos montones, aún se ven agitarse esas especies de feos insectos, ¿sabes?, esos bichitos de dos patas que jamás han podido mancharnos á tí y á mí.

—Hombres?

—Sí hombres.

Pasan millares de siglos... un instante.

—Bien, ¿y ahora?—pregunta el Yungfrau.

—Diríase que se ven menos insectos de esos muje el Finsteaarhorn.

—Se ha visto más claro.

Las aguas se han estrechado, los bosques se han encogido.

Millares de años pasan aún... un instante.

—¿Qué ves?—dice Yungfrau.

—En torno nuestro está un poco más limpio... pero allá abajo, más lejos, en los valles, todavía hay manchas y algo se rebuye.

—¿Y ahora?—presente el Yungfrau, después de otros millares de años... un instante.

—Ahora está bién—responde el Finsteaarhorn.—Donde quiera que se mire todo se ha puesto muy limpio, muy blanco. Por todas partes la nieve, nuestra buena lisita, y el hielo. Todó está helado. Ahora un bien; hay tranquilidad.

—Ya era hora—contesta el Yungfrau—Pero bastante hemos charlado viejo mío.

Ya es tiempo de dormir.

—¡Ya es tiempo!

Duermen las inmensas montañas y también duerme el cielo claro y verdoso, encima de la tierra, muda por toda la eternidad.

IVAN TURGUENEF.

Melodías hebraicas

(De Lord Byron)

Te he visto llorar... Una brillante lágrima se detuvo sobre el azul de tu pupila, y creí ver una gota de rocío suspendida sobre trémula violeta.

Te he visto sonreír... el zafiro pierde á tu lado todo su resplandor y no puede igualar los animados reflejos que centellean en tu mirada.

Así como las nubes reciben del sol suaves tintas de luz, que la proximidad de las sombras de la noche apenas logran borrar, así tu sonrisa comunica su pura felicidad al alma más triste, y tu mirada deja en pos de sí una claridad que inunda el corazón.

Terminó tu vida; tu gloria comienza, los campos de tu patria celebran los triunfos del hijo predilecto, las hazañas de su espada, sus conquistas, sus victorias y la libertad que ha dado á su pueblo.

Has sucumbido, pero en tanto seamos libres, no conocerás la muerte. La sangre generosa que has vertido, desdeña impregnar la tierra; circulará en nuestras venas y tu alma habitará en nuestro seno.

Cuando acometamos al enemigo, tu nombre será el grito de la victoria y tu pérdida servirá de asunto á los himnos que cantarán las voces melódicas de nuestras vírgenes. Las lágrimas serían una injuria á tu memoria: no serás llorado.

Rocío

LABIOS ROJOS

A.....

Labios de ardiente sultana que por mi culpa perdí, labios color de rubí, con frescura de mañana. Labios de vívida grana, que ya no me habláis á mí, Decidme otra vez que sí y expresadme lo que siente vuestra dueña indiferente, labios color de rubí.

Labios que el ánimo adora, rosas de abril sin abrojos, labios húmedos y rojos como el manto de la aurora. Labios que el cielo colora con vespertinos sonrojos, calmad ya vuestros enojos, y dad á mi alma sumisa, por piedad una sonrisa, labios húmedos y rojos.

Labios de púrpura hermosa con ardor primaveral, labios de fuego y coral de perfección voluptuosa: húmedas hojas de rosa que perdí para mi mal, nido de amor virginal, que yo adoro con exceso dadme un beso, sólo un beso, labios de fuego y coral.

A. N. SAMPER.

CIELO

Por cada beso dado, de alegría brota una estrella en la región vacía; En los besos hacemos tanto exceso que falta cielo para tanto beso!

Cada lágrima nuestra derramada es una estrella en la región borrada; Tan grande es mi quebranto... que falta cielo para tanto llanto!

¡Hoy mi corazón llora, después q' de alegría hizo derroche! Yo tuve noches de color de aurora y hoy tengo auroras d' color de noche

Fanny M. de la Torre.

CENTRO AMÉRICA

Tomamos de *El Comercio* de Managua lo siguiente:

Importantes telegramas.

Sr. Presidente de Nicaragua.

La conducta franca y leal y por más oportuna observada por Ud. respecto de la intenciona de Federico Mora, cuyo fracaso acaba de tener lugar, obliga de modo especial mi gratitud, y correspondiendo á tan amistoso procedimiento, me es grato asegurarle que no sólo puede Ud. contar con la más completa reciprocidad sino conque me esfor-

zaré en prevenir todo acto que pueda desleír de la más cordial amistad entre ambos Gobiernos.

Unidos en ese común sentir, habremos de asegurar la paz y tranquilidad de los dos países, condiciones indispensables para su prosperidad.

Aprovecho esta oportunidad para presentar á Ud. el testimonio de mi reconocimiento y las manifestaciones de mi más alto aprecio.

(f) R. Iglesias

Sr. Presidente de Costa Rica.

Con especial satisfacción he leído su atento telegrama de ayer. Deseoso de la consolidación de la paz entre dos países, siempre he manifestado á Ud. mis amistosos propósitos de buena vecindad y celebro que esas protestas hayan sido comprobadas ahora con hechos tangibles que demuestran elucenamente la lealtad y franqueza con que procede mi Gobierno en toda circunstancia. Ojalá que esto sea motivo para que los lazos y vínculos que ligan á ambas Repúblicas se estrechen más y más y que la tranquilidad pública no se vea perturbada en Centro-América en lo de adelante.

Rindo á Ud. las más expresivas gracias por las importantes protestas de reciprocidad que me hace y no dudo que inspirados nuestros Gobiernos en sentimientos de verdadera fraternidad, la paz será efectiva en ambos países.

Reitero á Ud. mis consideraciones y amistad y tengo la honra de suscribirme su atento seguro servidor y amigo,

(f) J. S. Zelaya..

REMITIDOS

PREVARICACION

La Sala de Casación, el más alto Tribunal de la República, ha casado la sentencia absolutoria que por mayoría dictó la Sala 2.^a de apelaciones de la Corte Suprema, en la causa seguida contra el Juez de 1.^a

Instancia de esta Comarca, Sr. Dr. don Alejandro Angulo Guridi, por el delito de prevaricato cometido en perjuicio de J. M. Guzmán y de su esposa.

Todo lo que dijéramos acerca de los relevantes méritos que distinguen á los señores Magistrados del Supremo Tribunal de Justicia, sería pálido é innecesario, pues es proverbial su independencia, honradez, ilustración y rectitud, solamente mencionaremos una circunstancia, que pone de relieve la imparcialidad de tan docta Corporación, ante la cual se estrella el poder del oro, las intrigas é influencias. En este caso el procesado, según dicen, es persona de vasta ilustración, abogado de notorio y público renombre y relacionado con altas personalidades; en cambio los ofendidos son ignorantes, desheredados de la fortuna y de humilde condición.

Severa lección para el Juez que pretendió sobreponerse impunemente á la Ley, atendido á la diferencia de posición entre él y sus víctimas, y saludable ejemplo para los que de fuera vengan á ejercer el cargo de Juez, sin otros títulos más, que su egotismo y carácter arbitrario.

Puntarenas: 2.^o de marzo de 1901.

J. M. G.

PRIMER REPIQUE

Señor Redactor de *El Pacífico*

Sírvase dar publicidad a las siguientes líneas.

El ex-Gobernador de esta Comarca, don Samuel Uribe, habrá enterado al Tesoro Público el valor de más de 230 puercos que salieron de San Lucas por su orden, y que vendió á don Juan de Dios Matus á 674 00 según lo manifestó el Teniente Gobernador y Economo del Presidio,

Habrá enterado el valor de todo el calzado y obras de talabartería que también pidió y se le remitió de San Lucas,

Habrá enterado el valor de doce

tijeretas hechas de su orden en la carpintería del mismo presidio y traídas á este puerto.

Todo esto representa una cantidad no despreciable y vale la pena de que el señor Ministro pida los informes á los empleados superiores de San Lucas. El Gobernador no tiene facultad por la ley para disponer de los productos del Presidio, ni mucho menos para darles inversión y poner el visto bueno á toda clase de productos dichos, ni puede ser fiscal de sí mismo.

Puntarenas, febrero 28 de 1901.

IRINEO GONZÁLEZ.

CRONICA

Fuego

Como á las ocho a. m. del viernes, las voces de los clarines resonaban por todas las calles de la ciudad, anunciando á los porteños la existencia de un incendio.

En un segundo las plazas de la Iglesia y del Parque se llenaron de gente, y en otro segundo la casa de don Alejandro Molina, lugar del siniestro, habitada por varias familias, fué vaciada como por encanto. Cinco minutos después el incendio había sido vencido, cuando muchos creían que no dejaría una tabla en pié.

Indudablemente la gravedad del peligro y el recuerdo de cómo se dejó arder la Iglesia, ejerció gran influencia en el ánimo de todos; porque lo cierto es que desplegó una actividad nunca vista, actividad que asombró á los mismos que las desplegaron, y cuya consecuencia fué que se salvara la misma casa incendiada.

No hubo desgracia alguna, ni el daño sufrido por la casa alcanza á gran cosa; pero el susto fué enorme, y no ha dejado de llamar la atención que el suceso haya tenido lugar otra vez en la vecindad del Cuartel, y en una propiedad que escapó milagrosamente cuando el incendio de la Iglesia.

No creemos de más apuntar que en este puerto no hay casas aseguradas.

El Nuevo Mundo

Este almacén, el mejor surtido en este puerto, tiene el gusto de avisar á sus favorecedores que acaba de recibir de las mejores plazas europeas y norteamericanas los siguientes artículos.

Queso Suizo, Gruyere
Mantequilla Danesa
Confites en latas de 7 libras
Galletas finas
Aceitunas rellenas con anchoas
Alcaparras
Turronea de alicante
Frutas en almibar
Carne de membrillo superior
Callos á la española
Legumbres, varias clases
Tomates en diversas formas
Espárragos
Sardinias, diversas preparaciones.
Canela en raja
Vinos tintos y dulces, españoles
Cognac Biscuit X, XX y XXX.
Cerveza Hanmonia, botella entera
Aceite superior
Agua de Janos
Pimienta picante y de olor.
Cominos y clavos de olor.
Alpiste para canarios
Cera de castilla
Mezclillas
Mantas
Mantadriles

Guitarras españolas
Corchos, distintos tamaños
Remos para embarcaciones
Romanas para mostrador
Estaño en barras
Candeleros de hierro, latón y niquelados
Urnas para mostrador
Techo de hierro de 6 y 8 piés
Tornillo con arandelas para ídem
Jarcias, varios gruesos
Relojes despertadores
Filtros para café, niquelados
Coktaileras de cobre niquelado
Bandejas " " "
Azucareras " " "
Quinqués de latón ó "
Faroles
Planchas para sastres y lavanderas
Molinos para café
Alambre con púas, para cercas
Minio rojo
Loza de china
Llantas y carrizos
Cepillos para dientes, ropa, sombrero y calzado
Acordeones

Además de renovar constantemente el surtido, esta casa tiene siempre gran existencia de vinos, licores, conservas, cerveza, aguas minerales, ferretería, cristalería, papelería, quincallería y muchos otros artículos para la marina.

Pronto recibirá un surtido en casimires ingleses, driles blancos y de colores. alpacaas y forros de seda, zarzas, pañuelos, merinos, encajes, tiras bordadas, frazadas, camisas de seda, lino y algodón, calcetines, medias, corbatas y muchos otros artículos propios para caballeros, señoras y niños. También recibirá un completo surtido de objetos de mercería.

Paga los mejores precios por pieles de venado y plumas de garza.

Puntarenas, 5 de noviembre de 1900.

VENDO

Los materiales de una casa que mide veintiuna varas de largo por quince de ancho, doble cañon y toda la madera de cedro.

Puntarenas, 14 de Nov de 1900

J. Felix Bonilla

El Dr. Tamayo

Trasladó su residencia y consultorio al "Hotel McAdam, en el departamento que ocupó la familia Me. Adam.

La California

El establecimiento que vende mas barato en Puntarenas ofrece al por mayor:

Caafin c/ 12-00 caja.
Arroz chino 4-50 paca.
Vinos tintos y
Jenerosos á 7-00 caja.
Cebollas á 15 qq.

El mejor vitagre de vino, fuerte y aromático. Se vende en **La California** á 25 cts. botella.

La California da mercadería, por toda clase de productos del país, ya sean pieles, hule, café, carey, arroz, maíz, frijoles, papas, etc.

Caafin, petróleo, gaz á 30 cts. botella se vende en **LA CALIFORNIA**.

La mejor cerveza nacional á 15 cts. botella se vende en **LA CALIFORNIA**.

El mejor tabaco se vende en **La California** a c/ 1-75 la libra y el mejor aceite de oliva á c/ 1. la botella.

AVISO

El famoso azúcar del Ingenio de Nicoya, se encuentra de venta en la Casa de Agencias de Felipe J. Alvarado & Ca. de Puntarenas.

PRECIOS

Azúcar de 1^a C/ 15 qq
" " 2^a " 14 "

Imprenta de El Pacifico